

ct

# La ley de la gravedad

de  
Antonio Cremades

*(fragmento)*

## PERSONAJES

MARTA

JAVIER

SR. OJEDA

DEPENDIENTE

LLORENTE

SINDICALISTA

POLICÍA

No existe una toma de conciencia sin dolor. La gente hará cualquier cosa, no importa lo absurdo, para evitar enfrentarse a su propia alma. Uno no se vuelve iluminado imaginando figuras de luz, sino haciendo consciente la oscuridad.

Carl Gustav Jung

A veces cuando uno sacrifica algo precioso,  
en realidad no lo está perdiendo.  
Simplemente se lo está dando a otro.

Mitch Albom

No ignoramos los sacrificios actuales del pueblo.  
Ellos son el precio inevitable del estancamiento  
económico y la imprevisión de muchos años, pero son  
también condición de la grandeza futura.

Arturo Frondizi

## 1

*APARTAMENTO DE MARTA Y JAVIER. COCINA. Sentados a la mesa, comen en silencio.*

MARTA

*(Después de una pausa. Levantando la vista de su plato.)* ¿Te lo puedes imaginar? Parece sacado de una película de terror. Igualito. A mí también me cuesta. Pero... ¿cómo negar la evidencia? Y menos cuando ésta se te presenta a dos manzanas de casa. Como aquel que dice... a la vuelta de la esquina. *(Pausa breve.)* Por poco no cae sobre un señor que en ese momento pasaba por allí. Al pobre lo han tenido que ingresar.

JAVIER

¿Todavía estaba vivo?

MARTA

*(Extrañada.)* ¡Pues claro! ¿Por qué no habría de estarlo?

JAVIER

Yo creía que desde esa altura...

MARTA

¡Pero qué tonterías estás diciendo!

JAVIER

No sé... Parece un milagro que haya podido sobrevivir al...

MARTA

*(Sin dejarlo acabar.)* Me refiero al viandante. ¡Por el amor de Dios! ¿Se puede saber qué te pasa? Cada día estás más alelado. *(Lanzando una mirada acusatoria a su marido.)* El susto tiene que haber sido morrocotudo. ¡A ver...! Por poco no lo acompaña. *(Pausa breve.)* Vas pensando en tus cosas... rumiando tus problemas...

JAVIER

¿Se sabe quién era? ¿Lo conocemos?

MARTA

... y de pronto... ¡zas!... se te viene encima... caído del cielo... nunca mejor dicho... ¡Es que al final no se va a poder ni andar por la calle! Vamos... *(Pausa breve.)* No creo. Eloísa dice que es nuevo en el barrio. Se mudó hará cosa de dos o tres meses. Por lo visto andaba con problemas de salud. Una de esas enfermedades raras... que padecen cuatro gatos... que nadie se molesta en investigar porque no es rentable... y los pocos medicamentos que existen cuestan una fortuna... *(Encogiéndose de hombros.)* Bueno... Vete tú a saber... *(Pausa breve.)* Deja mujer y tres hijos. *(Cabeceando.)* No sé adónde vamos a ir a parar.

JAVIER

*(Después de una pausa.)* A la calle.

*(Marta le dirige una mirada de reprobación que Javier elude de inmediato agachando la cabeza y centrándola en la comida. Un tiempo. Ruido de cubiertos.)*

MARTA

¿Has hablado con tu amigo ese del sindicato?

JAVIER

¿Con Llorente? *(Marta asiente.)* Sí.

MARTA

¿Y qué? ¿Hay alguna novedad? ¿Se sabe ya la fecha del juicio?

JAVIER

No. Los abogados andan todavía con el papeleo.

MARTA

Pues ahora mismo va para tres años de lo del ERE y continuamos como al principio. Bueno, eso quisiera yo...

JAVIER

Ya nos avisaron que tuviéramos paciencia... Estas cosas llevan sus plazos...

MARTA

¿Y a los del banco? ¿Por qué nadie les ha aconsejado a los del banco que también ellos tengan paciencia? ¿Eh?

JAVIER

Además... la empresa no está precisamente colaborando que digamos. Pero al final no les va a quedar otra... Tendrán que readmitirnos.

MARTA

Muy seguro estás tú.

JAVIER

Yo no. Lo dicen todos.

MARTA

¿Todos? ¿Se puede saber quiénes son todos?

JAVIER

Los del sindicato. Los abogado que se encargan de la apelación.

MARTA

Tú fíate de ellos... y mientras tanto mira cómo estamos... ¿Cuánto tiempo crees que podremos

aguantar así? ¿Eh? ¿Te has parado a pensarlo siquiera? ¿Eh?

JAVIER

¿Y qué quieres que haga?

MARTA

Nada. No quiero que hagas nada. Quédate tranquilo. Tú a esperar pacientemente como te han dicho. Que en eso no hay quien te gane. Ya están los abogados y los camaradas de tu amiguito Llorente para sacarte las castañas del fuego...

JAVIER

No eres justa.

MARTA

(Lanzando una dolorosa carcajada.) ¿Justa? Nada de lo que nos está pasando es justo, Javier. ¿O tal vez crees que sí?

JAVIER

Sólo en mi empresa hay ciento cincuenta empleados en mi misma situación.

MARTA

¿Tampoco ellos pueden pagar la hipoteca? ¿También ellos tienen que ir vendiendo los muebles para poder comer?

JAVIER

Llamaré a mi hermano Juan a ver si...

MARTA

¿Has olvidado que ya no te coge el teléfono?

Está harto de prestarte dinero. Un dinero que muy probablemente nunca le devolverás... Abre de una vez los ojos. Ya no te queda nadie a quien acudir. Le debemos dinero a todo el mundo.

JAVIER

Ya nos lo advirtieron: ésta es una guerra de supervivencia. Si nos desesperamos ahora lo habremos perdido todo.

MARTA

¿Perder? Mira a tu alrededor. ¿Qué nos queda?

JAVIER

Y es lo que quieren. Llorente...

MARTA

Llorente, Llorente... Ya me tienes harta con tu Llorente. Por su culpa estamos como estamos... porque ha sido él quien te ha metido todas esas estúpidas ideas en la cabeza. Y mira para lo que te han servido. Para que te despidieran.

JAVIER

¿De qué ideas estás hablando? No sabes lo que dices.

MARTA

De sobra. Lo sé de sobra. (*Más calmada.*) Mira, Javier. Tú no tienes la culpa... pero tendrás que reconocer que te faltan agallas... que todo este asunto te viene grande... Te estás dejando llevar... Y ese no es el camino. Ya lo dice el refrán: ante grandes males, grandes remedios...

JAVIER

Eso de que no hago nada... no es cierto. Y tú lo sabes. Se ha convocado una nueva concentración para el jueves y...

MARTA

(*Interrumpiéndolo.*) ¡Pamplinas! Todo eso no sirve para nada. Intercambio de fichas. Movimiento de peones. Les estás haciendo el juego. Y mientras tanto tus amiguitos del sindicato y los abogados esos negociando a vuestras espaldas con la patronal, como si los viera. Sacando tajada. Lo que han hecho siempre. ¿Todavía no te has dado cuenta que la partida se juega en otro tablero?

(*Pausa larga.*)

JAVIER

¿Me pasas el agua? (*Marta le tiende la jarra con cierta brusquedad.*) Gracias. (*Se llena el vaso, saca un comprimido, se lo echa a la boca y da un largo trago.*)

MARTA

¿No te las acabas?

JAVIER

(*Mirando su plato con gesto de hastío.*) ¿Las quieres?

MARTA

¿No tienes apetito?

JAVIER

(*Negando con la cabeza.*) Son las patatas.

MARTA

¿Qué les pasa? ¿Están duras? Las he cocido como siempre.

JAVIER

No es eso. Estoy harto de comerlas... todos los días...

MARTA

¿Y crees que yo no?

JAVIER

No te enfades, mujer. Hay que ver lo susceptible que estás hoy. (*Coge la cuchara y se dispone a*

*comerse las patatas.*) ¿Con quién hablabas por teléfono cuando llegué? ¿Eh?

MARTA

¿Dices que estás harto de comer patatas?... Muy bien... Dejemos entonces a un lado el menú del día y vayamos directamente a la carta.

JAVIER

¿Quién va a venir a casa esta noche?

MARTA

Veamos qué puedo ofrecerle. *(Abre el cajón de la mesa y extrae un puñado de papeles. Dejándolos con un golpe sobre la mesa a medida que las va nombrando.)* La factura del gas. ¿Cómo le apetece al señor, frita o a la plancha, vuelta y vuelta, con una guarnición de brócoli, cebolla caramelizada y zanahorias? O a lo mejor prefieres la de la luz. Horneados en su punto los kilovatios están exquisitos... Un plato nada corriente, con sus impuestos, recargos y otros conceptos. ¡Ah! También puedo hacerte unos montaditos fríos con tickets variados. ¿Qué me dices?

JAVIER

¿Quieres dejarlo ya? Bastante tengo para que encima me martirices con tus...

MARTA

*(En progresiva aceleración.)* Guisado de patatas, estofado de patatas, tortilla de patatas, patatas fritas, patatas panaderas, patatas rellenas, patatas asadas, patatas en salsa verde, pastel de patatas, ñoquis de patatas, patatas bravas, patatas a lo pobre, molinete de patatas y especias, patatas salteadas, patatas viudas, patatas cocí-fritas, patatas revolconas, patatas en salsa verde, bolas de patatas picantes, patatas gratinadas, delicias de patatas, estofado de patatas, croquetas de patatas, pastel de patatas, patatas a la saboyarda, tarta de patatas, puré de patatas, bombas de patatas, papas aliñadas, patatas con sobrasada, costrada de patatas, patatas guapas, ensaladilla de patatas, patatas a la importancia, patatas suavitas, patatas al aroma del tomillo, patatas sencillas, patatas al estilo de la abuela, sartén de patatas, brazo gitano de puré de patatas, patatas con leche, patatas duquesa, papas arrugadas...

JAVIER

*(Golpeando sobre la mesa.)* ¡Basta!

*(Marta, jadeante por el esfuerzo, y Javier se miran en silencio, retándose. Tras una larga pausa Javier intenta coger la mano de su mujer en un acto conciliador pero ésta la retira a tiempo. Javier observa las facturas, abatido.)*

MARTA

*(Incorporándose y recogiendo la mesa.)* Tu hija. *(Javier la mira incrédulo.)* ¿No me habías preguntado quién viene esta noche?

JAVIER

¿Miriam?



MARTA

¿Acaso tienes otra? *(Pausa. Javier se incorpora y ayuda a su mujer a retirar los cubiertos de la mesa y colocarlos en el fregadero.)* Pero no de visita. Miriam y las niñas vienen a quedarse con nosotros. Ya les he arreglado la habitación. De momento nos tendremos que apañar como podamos, pero habría que conseguir algún colchón para las niñas. ¿Por qué no hablas con Llorente para ver si te puede echar una mano con eso? A ver si por una vez nos es de alguna utilidad.

JAVIER

¿Y Jorge? ¿Qué opina Jorge de todo esto? Es su marido.

MARTA

*(Se dispone a enjabonar los platos.)* Para lo que le interesa.

JAVIER

Mira, Marta... no es la primera vez que discuten... que se pelean... y luego hacen las paces... Si quieren dormir aquí esta noche... adelante... *(Coge un paño de cocina y seca los platos que le entrega su mujer.)* Mañana con más calma...

MARTA

Se ha ido de casa para siempre. Así que ve haciéndote a la idea.

JAVIER

¿No te das cuenta?... Precisamente... ahora que...

MARTA

Claro que me doy cuenta. El que parece no darse cuenta eres tú.

JAVIER

Hablaré con él. No será tan grave la cosa como para que no tenga remedio...

MARTA

No te metas. Tú no vas a hablar con nadie. Además perderías el tiempo. Jorge también se ha marchado. Hace meses que no pagan el alquiler y habrá aprovechado para largarse él también...

JAVIER

¿Qué vamos a hacer? Todo son problemas... y más problemas...

MARTA

¿Por qué no se lo consultas a Llorente? A lo mejor a él se le ocurre una solución.

JAVIER

*(Sacando un papel del bolsillo. Tendiéndosela a Marta.)* Esta mañana me la encontré en el buzón. No te he querido decir nada... Nos dan quince días.

MARTA

Hay que avisar a los de la plataforma...

JAVIER

De allí vengo. Esta vez no podrán hacer gran cosa. Al parecer ya no somos noticia. Con tantas novedades como están aconteciendo últimamente. No obstante mandarán un grupo de apoyo.

MARTA

¿Y si vas a hablar con el director del banco? Comprométete a pagarle una parte si retira la denuncia de embargo... ¿No te aseguró...?

JAVIER

¿Con qué dinero?

MARTA

No sé... *(Después de una pausa.)* Con el de los sellos. La colección de sellos y monedas que guardas de tu padre. Siempre le he oído decir que valían una fortuna. Ahora es el momento de comprobarlo. No perdemos nada.

JAVIER

Es lo único que me queda de él.

MARTA

Ya hemos esperado bastante...

JAVIER

Desprenderme de ellos sería poco menos que traicionarlo. Tantos esfuerzos, tantos años, reuniéndolos laboriosamente, No te acuerdas con qué mimo los trataba, con qué placer pasaba las hojas de sus álbumes, el júbilo al completar alguna serie. Y ahora quieres que venda todo eso.

MARTA

Les daría sentido.

JAVIER

¿Tú crees?

MARTA

¡Pues claro que sí! Su afición salvará a su familia. Por fin todas esas estampitas y monedas antiguas servirán para algo. Allá donde esté se sentirá orgulloso.

JAVIER

Tal vez tengas razón. De todos modos... tarde o temprano tenía que ocurrir.

*(Javier abandona la escena arrastrando los pies, cabizbajo, mientras se hace el oscuro.)*